

nuestros tiranos, será en nuestras manos el aríete que abra brecha en la muralla de los privilegios, por la que entrará a sangre y fuego el ejército de los oprimidos, para saciar su hambre eterna de pan y de justicia. Digno será del general desprecio el que el día de la revancha sea capaz, por un mal entendido sentimentalismo, de perdonar a los inmundos verdugos que riegan las flores que regalan a sus queridas con las lágrimas y la sangre del pueblo.

No es posible, pero si lo fuera, pobres de los pobres el día que la burguesía y los gobiernos no vieran por el coco amargados sus placeres; este hecho sería la prueba más patente de que los pueblos habían caído definitivamente en la más denigrante de las abyecciones.

Por fortuna, la brújula del progreso señala la orientación contraria, y los pueblos hermanos marchan altivos a la revolución que ha de ponerlos en posesión de su detestado patrimonio.

El coco, fantasma que agrandado por la enferma imaginación de los malos, les infunde el pavor que el reo de un crimen inhumano siente ante su juez, adquiere de día en día mayores proporciones.

El pueblo se congratula del miedo creciente de sus tiranos. La solidaridad estrecha sus filas y se apresta a la batalla. Dichoso el día en que el clarín hará la señal de dar comienzo a la pelea.

El próximo domingo, 6 de marzo se celebrará en Tarrasa un mitin antirreligioso convocado por los libertarios y demás elementos radicales para contrarrestar otro que los católicos se proponen celebrar en el mismo día con asistencia de todos los suyos de aquella comarca.

Los mendigos del Socialismo

Leemos sin asombrarnos:

«En una reunión recientemente celebrada por elementos republicanos y de la Agrupación Socialista Barcelonesa, ha quedado constituida una ponencia integrada por individuos de ambos campos, al objeto de proceder a los trabajos preliminares para dar forma y amplia realización en Barcelona a la conjunción republicano-socialista. Dicha ponencia está llevando a cabo el encargo de visitar, a tal objeto, a las personalidades más significadas del republicanismo barcelonés... etc.»—Publicidad, del 26 febrero.

¿Significa esto el triunfo ó el fracaso de los socialistas?

En el Congreso general de las organizaciones socialistas francesas (París, 1899), el socialista francés Zevaés decía irónicamente a sus compañeros:

«Hay que escoger entre el camino del ministerio y la revolución».

Para los que han escogido el camino del ministerio, esta alianza del partido socialista con los partidos demócratas de la burguesía, es un triunfo. Están a dos dedos del poderío legislativo y gubernamental con que sueñan constantemente sus hombres. Tendrán, en España, la influencia de que actualmente carecen sobre la masa electoral. Dispondrán de la influencia personal que da el acta de concejal y de diputado. Y probablemente dentro de algunos años la burguesía gratificará con una cartera ministerial al más sesudo ó al más travieso del partido.

Para los socialistas que hemos escogido el camino de la Revolución, consideramos aquel triunfo como el fracaso de los hombres del partido socialista autoritario.

Considerámoslo un fracaso porque estos hombres se colocan con estas alianzas en la situación de mendigos. Buscan en el campo burgués una fuerza que no están seguros de tenerla en el propio campo. Parlamentan con el enemigo que les hará plegar la bandera, dejándosela reducida a un guiñapo para en tiempo de elecciones. Demuestran no tener confianza en el propio ideal. De no ser así, no lo harían marchar de bracete con el ideal de los adversarios de la víspera; pondríanlo por encima de todas las demás virtualidades idealísticas, seguros de su mayor virtud, seguros de hacerlo triunfar en las masas obreras. Demuestran, con ello, la pobreza mental del gregario que busca en la multitud la fuerza numérica que supla aquella debilidad. Demuestran no ser ideas-fuerzas, sino aspirantes a conductores de rebaños.

No envidiamos nosotros este triunfo de estos hombres del socialismo que así desiertan el ambiente obrero por el ambiente burgués. No envidiamos el triunfo de quienes reniegan la socialista lucha de clases trocándola por la beatífica colaboración de clases. No envidiamos el triunfo de quienes traicionan todo un pasado de ideas y de luchas socialistas a cambio de apresurar, no el advenimiento del Socialismo, sino el advenimiento del plato de lentejas que con gesto despreciativo les tenderá la burguesía.

No les envidiamos su triunfo, porque sabemos quienes son y a donde van. Eran socialistas y se han vuelto demócratas. Decían ser obreros y son en realidad burgueses. Decían ser luchadores desinteresados y nos resultan a la postre unos polichinelas más en la política burguesa.

No, no les envidiamos el triunfal cambio de frente. Un mahometano diría, que estaba escrito. El mal ejemplo viene de otros países. Y estos hombres son unos aventureros. La masa obrera española tal vez les crea hombres de buena fe, ignorante como está del resultado de esta evolución-regresiva de los socialistas extranjeros. Tal vez tenga que escarmentar en cabeza propia para ver lo que esta mixtificación republicana-socialista oculta de traiciones a la causa obrera. Será fecunda en desengaños y en desiluciones, propias del arenal burgués.

Bien, sea, si así lo quieren la inconciencia de la masa y la granjería de unos cuantos ambiciosos que, copiando intenciones burguesas, se proponen «extinguir el mayor y más grande foco de la anarquía en Europa».

No importa. A los verdaderamente socialistas aún nos quedan alientos para enarbolar, frente a todos los partidos burgueses y a todas las mixtificaciones socialistas, la vieja bandera del Socialismo integral. Podremos ó no podremos, que esto el tiempo lo dirá, remontar esta corriente de mixtificación y de adaptación al medio burgués; pero sin defensores no quedará. Aquí estamos.

No envidiamos su triunfo. Vamos nosotros a hacer triunfar ideales, ellos a hacer triunfar hombres. Nosotros, de cabeza a la cárcel, si así puede y quiere la burguesía y sus actuales aliados; ellos de cabeza a la política, coleccionadora de todas las ambiciones, mixtificaciones, traiciones, vanidades, avaricias y demás suciedades morales.

Que se enceneguen, si quieren, ya que, como escribe un periódico burgués que conoce el paño, *La Vanguardia*, (26 febrero), por haber visto emporcados a los propios y a los extraños, «para ciertas personas el acta es patente de corso, pabellón que encubre mercadería averiada; para otros premio a la adulación y al servilismo; para algunos un medio de conquistarse una posición social, y para muy pocos lo que debiera ser; fruto de una constante labor en defensa de nobles aspiraciones é idales con que purificar el ambiente, mejorando la situación del país».

«De aquí nace la terrible lucha que por su consecución se entabla, cosa al parecer inconcebible para quien no vea en la política más que aquella parte teórica de ser el arte de la gobernación del Estado».

«Esto representa trabajo, sacrificio, y sin embargo, para llegar a ser diputado, se apela a todos los procedimientos, gastándose a veces una fortuna; sin duda porque en el porvenir esperan recuperarla».

«A veces esta cuenta resulta fallida, pero como para algunos el beneficio existe, no se ve al que cae, sino al que llega. Son muy pocos los que escarmentan en cabeza ajena».

«¿Sús a las actas! Ese es el grito que resuena por todos los ámbitos en que los políticos se agitan; es la conquista del vellecino de oro, y hay que lograrlo, aunque entre las zarzas del camino quede un poco resentida la dignidad».

Los socialistas estadistas se meten voluntariamente en esta coleccionadora sin taparse previamente las narices.

Los socialistas-anarquistas nos apartamos, como siempre, de esta sentina, y les dejamos todo el paso libre.

La convicción y la consecuencia socialista nos vedan emporcarnos.

VERDAD

Pregunta. La burguesía dice que después de la Revolución francesa de 1789 y de la proclamación de los derechos del hombre, todos los hombres son libres. Tu, obrero, que sudas y trabajas, ¿eres libre?

Respuesta. Así lo creo.

P. Veamos. ¿Quién te acuerda el derecho de trabajar?

R. El patrón.

P. ¿Quién tiene el derecho de fijar la jornada de trabajo?

R. El patrón.

P. ¿Quién tiene el derecho de establecer el salario?

R. El patrón.

P. ¿Quién vende el producto de tu trabajo y se guarda los beneficios?

R. El patrón.

P. ¿Quién puede negar ó acordar un permiso?

R. El patrón.

P. ¿Quién establece los reglamentos en las fábricas y talleres?

R. El patrón.

P. ¿Quién impone el género del trabajo?

R. El patrón.

P. ¿Quién tiene la libertad de despedir al obrero cuando está incapacitado para trabajar?

R. El patrón.

P. ¿Quién tiene la libertad de matar de hambre; de servirse de la policía, del ejército, de los jueces, para dominar al proletariado, cuando reclama su mejoramiento económico ó quiere proclamar su libertad?

R. El patrón.

P. LAFARGUE

La República Argentina y su aliada

La bárbara represión que en la nueva nación sudamericana se ha desencadenado a raíz de la muerte del tirano Falcón, tiene, por ley indubitable, que traer fatales consecuencias para la misma si no olvidamos el antiguo refrán que dice: «quien siembra vientos recoge tempestades».

No queremos repetir en esta ocasión la serie de atropellos que el gobierno de Figueroa Alcorta ha cometido con nosotros a raíz de haber sido ajusticiado su ídolo y sanguinario jefe de policía coronel Falcón, pero poseemos y guardamos en cartera una serie de atropellos y brutalidades que aún no hemos puesto en conocimiento de los hombres que piensan serena y rectamente. Esto lo dejamos para otra ocasión.

Tampoco haremos consideraciones sobre el artículo que el argentino Rafael Padilla publicó en el número 18.002 de *La Correspondencia de España*, de Madrid, puesto que ya lo hemos hecho en una carta abierta remitida a *El País*, en la que el que suscribe decía que hacía suya la carta, publicada en el *El País*, añadiendo: «Si me garantizan mi personalidad y la menguada libertad de que gozo, estoy resuelto a comparecer ante los tribunales argentinos y españoles, ante el señor Padilla ó cualquiera que me solicite, donde comprobaré con datos concretos la veracidad de los hechos denunciados, y en particular la barbarie del buque de guerra «Guardia Nacional», como demostraré, por lo que a mí se refiere, que se me robó, atropelló, insultó y amenazó de muerte en el caso de que diera a conocer estas infamias».

Esta carta no la publicó *El País*, ignoramos por qué causa.

Pueden, pues, los señores *rengado*, como Padilla y el loro con pico de oro que el gobierno nos envió, esforzarse en negar la existencia de estos hechos criminosos que bien podían figurar como uno de los números de las fiestas del próximo Mayo, para honra y gloria de la armada argentina; pero estos hechos no han podido desvirtuarse, por ser una triste realidad, a pesar de que ya lo han intentado pagando a buen precio sus intentos.

Y por si no fuesen bastantes las injusticias que contra nosotros se han cometido en la República Argentina, le presta su desinteresado apoyo en esta represión el gobierno de su aliada la monarquía española.

Lean nuestros lectores lo que dicen *El Socialista*, de Madrid, en su número 1250 y *Solidaridad Obrera*, de Gijón, en su número 10. Léanlo serena y detenidamente y verán las causas y efectos que determinaron nuestra expulsión del territorio argentino y la persecución de que venimos siendo víctimas en España.

Es altamente cobarde y criminal lo que se viene haciendo con nosotros desde el día que desembarcamos en Vigo hasta la fecha, sin haber cometido otro delito que pensar alto y vulgarizar ideas de paz y justicia. Pues a pesar de no poderse comprobar la existencia de ningún delito, ni en la Argentina ni en España, se nos persigue y se nos imposibilita de poder trabajar.

Y siendo esto verdad, ¿en nombre de qué clase de razón, justicia ó derecho se nos sigue atropellando? ¿Es que los gobiernos españoles quieren hacerse solidarios del atentado de lesa humanidad que el gobierno argentino ha cometido con nosotros? ¿Qué fin se proponen las autoridades españolas en molestarnos con sus sistemáticas persecuciones? ¿A qué precio se cotizan los trabajos encaminados a continuar la obra reaccionaria del gobierno de Figueroa?

Tomen nota los insignes escritores y habladores de oficio que fueron a la Argentina entonando cantos a la *libre* España, así como los que han venido a ésta para cantar himnos de la *libertad* argentina.

Lo que se ha hecho con José Giró, obligándole a vivir en un pueblo en el que hubiera muerto de hambre a no ser por su familia, es indigno.

Igual le ha sucedido a Carlos Fornos, del pueblo de Porriño, que a no ser por el apoyo que le vienen prestando sus padres hubieran perecido de hambre él, su esposa é hijos, por carecer en dicho pueblo de medios de vida.

La sistemática persecución española nos ha rodeado de una aureola terrorífica que nos imposibilita de poder trabajar, y esto es un atropello al derecho y un abuso al que debe ponerse término con prontitud.

Ante esta situación no queda otro dilema que el siguiente: O se deja de perseguirnos abriéndonos las puertas del trabajo a fin de que podamos ganar para comer y tener albergue, ó de lo contrario no seremos responsables de lo que pueda ocurrir.

Algunos somos que nos vemos encerrados en este círculo de fuego, debido a la aureola de que estamos rodeados; debido a esto nos es imposible encontrar trabajo y ya hemos sentido los efectos del hambre y tomado el arroyo por albergue. Es bochornoso y criminal que esto suceda en el siglo xx, pero puesto que las autoridades así lo quieren, persiguiendo la razón y el derecho, sean ellas las responsables de lo que ocurra sin haberlo nosotros provocado.

José ARRÓS

No es menester más que un poco de charlatanismo para engañar al pueblo. Cuanto menos comprende, más se admira. Nuestros padres y doctores han dicho muchas veces no lo que pensaban, sino lo que les hacían decir las circunstancias y la necesidad.—SAN GREGORIO NACIANCENO.

MAREMAGNUM

Se nos informa que la casa Sampere, de Valencia, está imprimiendo «El Pueblo», estudio libertario, de nuestro compañero Anselmo Lorenzo, trabajo conocido por nuestros habituales lectores por haberlo publicado en su mayor parte en nuestro folletón hace dos años.

Nos dice el compañero Antonio Liranzo, de La Línea, que avismos a *El Libertario*, de Madrid,

para que le mande 15 ejemplares del mismo a la siguiente dirección, Antonio Liranzo, Lista de Correos, La Línea.

Los compañeros que no vean anotadas las cantidades que nos envían por diferentes conceptos, agradeceríamos nos lo comuniquen para subsanar errores y deficiencias que involuntariamente podríamos sufrir.

Igualmente deseamos que los paqueteros nos digan, a la mayor brevedad si están conformes con los paquetes recibidos.

Nuestro querido compañero de Pinos-Puente, Juan Linares, nos comunica que su compañera ha dado a luz una niña, a la que, prescindiendo de rancios y perjudiciales atavismos, han puesto sus padres el nombre de Palmira.

Ya sabemos que el citado compañero no es víctima de ridículos prejuicios, pues en anteriores ocasiones, y a pesar de los consabidos resentimientos de la familia por el «qué dirán», se ha negado a llevar a sus hijos a que el cura les remoje la cabeza, quitando así el peligro de que a la criatura le propinen una pulmonía.

Aprendan los que tienen las ideas por dentro, y vean que no es con palabras como mejor se propaga, sino con obras.

DONATIVOS

Pesetas

Alicante.—J. Gomis, 0'25; A. Segarra, 0'25; C. Botella, 0'35; L. Tami, 0'40; J. Molina, 0'25; F. Alemany, 0'25; un obrero, 0'50; otro obrero, 0'25; R. Canals, 0'25; E. Hernández, 0'25; un arrancapapeles, 0'25; J. Busquier, 0'25; J. Castelló, 0'25; E. Martínez, 0'25.	4'00
Benijafar.—F. Sánchez.	2'00
Barcelona.—Bolar, 0'25; Rovira, 0'25; P. A., 0'25; J. de Altafulla, 0'25; J. Congost, 0'25; Sufiche, 0'30; un mecánico, 0'20; Mauri, 0'30; un zapatero, 0'50; L. Ferrer, 0'10; Anselmo, 0'25; J. Congost, 0'25; B. Canals, 0'25; Chiam antañem, 0'30; V. Fontcuberta, 0'50; A. Faceras, 0'25; Cori, 0'50; José, 0'25; M. Latour, 1'00; B. Escayol, 0'25; Tusut, 0'25; Temblax, 0'25; Roig, 0'25; S. Pérez, 0'50; P. G. Padró, 0'25; Tusut, 0'25; Riego, 0'50; un zapatero, 0'30; Esperanta lingüo, 0'25; J. Congost, 0'25; S. J., 0'20; B. Canals, 0'25; Paleta, 0'20; Maximini, 0'40; un libertario, 0'25; Anselmo, 0'30; Vilalta, 0'30; Penco, 0'20; Criticón, 0'15; un mecánico, 0'20.	11'15
Vigo.—Uno, 0'35; Federico Orlandesa, 0'50; José Miera, 0'50; Emilio Parra, 0'25; Manuel Vegeira, 1; Francisco Lorenzo, 0'50; E. Pérez, 0'25; uno que principia de corazón, 0'50; Atilano del Río, 1'15.	5'00
Valencia.—E. Félix.	5'00
Cullera.—J. A. Durá, 1; J. Martínez, 1; J. Crespo, 1; Andrés Agud, 1.	4'00
Parpignan.—F. Miranda, 0'50; R. Llamblí, 0'60; V. Reig, 0'25; Juanet, 0'50; G. Batalla, 0'50; J. Poyo, 0'20; F. R. C., 0'50; Abancó, 1; J. Corney, 0'50; R. Curats, 0'50; E. Larrouc, 0'50; Aragónés, 0'50; Soldevilla, 1'25; E. Sala, 0'50; G. Durán, 0'50.	8'30
Mauricillas.—F. Comas, 0'25; J. Ida, 0'25; C. Marcó, 0'25; J. Saló, 0'25; M. Martínez, 0'25; S. Terresench, 0'25; V. Nieres, 0'25; J. Gallard, 0'25.	2'00
La Junquera.—Varios compañeros.	2'00
Conquista.—M. L., 1; Z. M., 1; J. B., 0'50; A. F., 0'50; P. G., 0'25; A. G., 0'50; B. R., 0'25.	4'00
La Línea.—A. Bacuñana, 0'50; García, 1; J. Miranda, 0'50; F. Avoste, 0'75; J. López, 0'50; J. Sarmiento, 0'50; A. Liranzo, 0'50; un aristócrata, 0'50; F. Sánchez, 0'30; J. Peralta, 0'30; J. Palma, 0'50; A. Serrano, 0'40; F. Nazar, 1; J. Sermeño, 0'50; J. González, 0'25; M. Remora, 0'30; el chaqueta, 0'50; el pantalones, 0'50; A. Téllez, 2; N. J., 0'50; J. Ortega, 0'25; J. Giménez, 0'50; J. Antequera, 0'50.	13'05
Niza (Francia).—Grupo «Tierra y Libertad», procedente de Tampa.	205'80
Burdeos.—V. García, 2 francos.	2'05
Total	320'15

Correspondencia administrativa

La Línea.—A. L. Recibimos 11; como donativo 10 y 1 por franqueo paquete.

Cartagena.—D. G. Idem 17; pagado, según recibo de J. Jordá Balaguer 12, y 5 como donativo.

Oviedo.—Luz y Vida. Tenemos para vosotros 6'00 de Alberto Rodón, de Sans (Barcelona).

Oliva de Jerez (Badajoz).—P. F. S. Id. 5; mandamos 3 números, como indicas.

Coronil.—A. A. M. Id. 0'60 por pago de medio paquete que mandamos.

Medinasidonia.—J. M. Id. por pago de paquetes 4, y 1 para presos; lo restante por Giro.

La Línea.—A. L. Id. 13'05; por pago paquete una; para suscripción de presos del compañero Juan Bautista, 2; entregadas a *Solidaridad Obrera*, 2, y lo restante como donativo.

San Andrés de Palomar.—Coll. Id 1 por antecipo paquete.

Madrid.—J. L. Id. 2.

Riotinto.—H. C. Recibimos por conducto de *Solidaridad Obrera*, 7'05 por débito de paquetes.

Villanueva y Geltrú.—A. S. Id. 1'00 por pago a 13 números por conducto de *Solidaridad Obrera*. Aumentamos paquete.

Imp. J. Ortega, San Pablo, 69—BARCELONA